

# PREGON SEMANA SANTA BAENA 2016

SEMANA SANTA

Golinegros COUBLANCOS

Baquetas TAMBOR FUMERO

Chillones Virtudes *del* TUNICA CAPIROTIS

Paso: Clavos *del* Lino Cera Velas *del*

Hermano Obediencia Cuadrillero Hermandad Costalero

ROMERO APOSTOLIS PASO DIRECTO *del* PASO

Hermandad *del* Tercera *del* Bicolor *del* Cruz *del* Cruz

Ordo ESTACIONES *del* Pasión Muerte INCENSO

RESURRECCION *del* Cáliz *del* Robalo *del* Banda *del* Música

CRISTO VIRGEN Rosario

LANZA *del* Casco *del* Marcha *del* Centuria

Via Crucis



Gracias por compartir  
sentimientos, por hacer  
nuestras nuestras tradicio-  
nes, empaparos de Semana  
Santa y de momentos que  
de alguna forma pasaran  
a la historia de nues-  
tro pueblo, que también  
es el nuestro. ¡Baena!



Dregón de Semana Santa  
Baena 2016



### PREGÓN DE LA SEMANA SANTA 2016

**H**e vaciado de repente mi alma y todos los recuerdos de mi mente, he pisado despacio mi pueblo blanco Baena y he besado mi tierra antes de que el sol se despierte, y he vuelto a ser un chiquillo correteando en mi calle, y he vuelto a ser un adolescente, inquieto y buscador de horizontes, guardando en mis bolsillos tus redobles de tambores y cuidadosamente en el corazón, muchas imágenes, colmadas de amores, que han suavizado la pena y me he quedado ausente, con las palabras perdidas y ansioso de encontrarme de nuevo entre mi gente.

¡Cómo podré expresar mis sentimientos si ya los he lanzado al viento una y mil veces! ¡Cómo podré expresar mi agradecimiento, si tú, pueblo mío, sabes cómo te quiero, y mi corazón aquí, muy dentro te siente!

¡Cómo explicar, que una noticia, llegue hasta mí y como si fuese la buena nueva de Tú Palabra, Dios mío, me bendigas con este don para cantarle a mi tierra, a mi Semana Santa, a mis paisanos, en definitiva, a mi gente!

Sí, Baena de mis amores, tú te quedaste atrapada en mis recuerdos y en la distancia, se me abren las heridas de los momentos más duros y también de los más tiernos.

Aquí he reído y he llorado, y por sentir he sentido por vez primera mi corazón alegre y enamorado.

*¡Qué alegría más grande siento!*, que esa mujer, la que pusiste por compañera, haya bebido de tus mismas fuentes, Baena, haya pisado por las mismas calles, haya tenido mis mismas raíces y se haya empapado de tu savia y vestido de esperanza y te haya cantado con el alma, como solo canta a su tierra un buen cofrade, con orgullo y sencillez, como solo puede hacerlo un Baenense, a nuestra Semana Santa.



Hoy mi corazón se ha encendido con tu llamada y apresurado ha comenzado a latir, al compas de mis tambores, redoblando entre mis recuerdos que han despertado como una primavera temprana, y han dirigido mis pasos y acelerado mis palabras y en mi pecho ha comenzado a tocar ese, *tan que tan que tan plan*, porque Baena me llama de nuevo y lo ha hecho en Semana Santa.

Es cuaresma y comienzo a contar los días. Poco falta para ese Domingo de Ramos, en el que a Jesús triunfante recibimos llenos de alegría, con palmas y ramos de olivo, con vítores y cantos sin presagiar su cercana, triste y lenta agonía.

Domingo de Pasión que vivo en la lejanía, intensamente, en mi Fuenlabrada adoptiva. Pasión que Juan escribió y testigo fue presencial de aquellos terribles días, vividos junto al maestro, su amigo y hasta el último momento, junto a su madre



bendita, que a los pies de la cruz escucharon exhalar, su último aliento de vida.

Juan discípulo amado y querido, amigo en todo momento, escribe tus evangelios, descúbrenos las verdades, sácanos del alma y del corazón, los miedos y cuéntanos en palabras, todo el amor que derrochó el Nazareno.

Mi domingo de pasión lo vivo con el corazón dividido, con mis dos pueblos, Baena de mi niñez y de mi adolescencia testigo, Fuenlabrada de mi juventud y madurez, ellos son mis dos pueblos queridos.

Aquí no hay entrada triunfal más que en mi recuerdo, aquí camino en procesión un trecho muy corto, con mi ramita de olivo y entre mis manos, las sagradas escrituras y tu palabra de vida, y dentro, aquí, en mi pecho, la herida que nunca se cierra, como la de tu costado, dolorosa y bendita herida, que hace que mis recuerdos los conserve siempre intactos, siempre como el primer día.

Y me traslado en el tiempo, con mis niños chicos, acompañando a Jesús sentado en su borriquita, por las calles de nuestro pueblo blanco, inculcándoles nuestras tradiciones y tus enseñanzas, que como en una catequesis, son tu palabra de vida, y en este Domingo de pasión, los niños, aquellos de quien decías: *"Dejad que se acerquen a mí"*, lo han transformado en un día, rebotante de alegría.



Todo vive en mi recuerdo y en la distancia, no sé si por eso te quiero más tierra mía, no sé si por eso te añoro más y tengo arraigadas tus costumbres y este acento, que al regreso, se nota más todavía.

Aquí reposan los restos, en esta tierra bendita, de mi padre y de mi madre, amigos y seres queridos de mi familia, por ellos y por ese amor que nos inculcaron, se me abre siempre la herida y también me consuela el bálsamo, saber que comparten dicha, con Jesucristo la gloria y algún trocito de cielo, tal vez por el testimonio que de vida nos dejaron y que fue siempre su ejemplo.

El Martes Santo, antes de que amanezca, emprendemos nuestro viaje y desde hace muchos años, siempre hacía nuestra tierra, a no ser que circunstancias, en ocasiones adversas, hayan frustrado nuestros anhelos y esas inmensas ganas de volver a pisar la tierra, que en época de Semana Santa, es cuando está más bella.

Sus campos, sus olivares, sus flores y en nuestras vides, los más tiernos y hermosos retoños de primavera.

Van y vienen mis recuerdos mientras conduzco al volante, con mis cinco sentidos puestos en la carretera. Conduzco con decisión firme, e impaciente por llegar, tempranito a nuestra tierra, llegar a esa última curva y descubrir nuestro pequeño gran pueblo y en la cima, nuestra iglesia, la de más solera, Santa María la Mayor nos espera.

La emoción nos recorre el cuerpo, ya estamos pisando el *"El llano"* y a la derecha, Nuestra Sra. De Guadalupe, que hacia el cielo se alza esbelta, tal y como si quisiera bendecirnos al entrar ya en nuestra querida tierra.

Aquí nos tienes Baena, somos tus hijos pródigos que volvemos al calor de nuestras familias, de nuestros amigos, y al calor de lo más grande y lo más bueno que en San Francisco tenemos, la mirada tierna y noble de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Tarde de misericordia y arrepentimiento, tarde de emociones, cantos y rezos, saetas que cortan el aire y a veces hasta el aliento, música ancestral en nuestros misereres, música que solo se toca en presencia del Nazareno, redoble de soldados romanos, toque de tambores, hoy coliblanco y mañana, miércoles santo, coliblanco y colinegro.

Esta noche el firmamento estará cuajado de estrellas, cuando echen a redoblar sus cajas, por las calles de Baena. Sonido de paseo y de plata,



que acompasas hasta el viento, donde se mecen plumeros de mil colores, esbeltos, sobre hermosos morriones, cincelada filigrana y artesanía plasmada de artesanos latoneros, en cuyas manos Dios puso, la belleza para ser admirada por nuestros paisanos y también por forasteros.

Judío que con tu porte elegante y altanero te paseas por Baena, con colas negras y blancas, chaqueta bordada, roja y pantalón como una noche sin luna, negro. Toca tu tambor, toca, con su toque de paseo, para que mañana suene en la turba, como una tormenta de truenos.

Toca tu tambor, toca, enganchado a tu tahalí, soportando con gusto el peso, toca, tu *"tan que tan que tan plan"*, mientras la brisa acaricia los colores y esas manos que anudaron con s o r t i j a de oro, tu pañuelo.

Toca mientras paladeas el vino, toca mientras los olivos lloran perlas transparentes de rocío, toca, que la noche se acaba, toca, antes de que te invada el vacío, toca ese *"tan que tan que tan plan"*, que hoy quiero dormirme al son que en Baena tocan nuestros judíos.

## MIÉRCOLES SANTO

Amanece el Miércoles Santo y me despierto, entre cantos y trinos de golondrinas y algún que otro gorrioncillo, que desde su nido, reclama alimento y de su madre el cariño. Mientras, en San Bartolomé dan las ocho, campanada a campanada, ya es hora de levantarse y comenzar la jornada.

Remoloneo un poquito, antes de que toque el cuarto, otra alegre campanada. Abro mi balcón y miro, directamente asomándome a la emblemática Calle Llana.

Percibo un aroma familiar, *"los jeringos de nuestra querida Laurita"*, que como si fuera una estela, recorre y va hasta el final, llegando a la Plaza Vieja.

Contento le digo a Lourdes: **¡No te muevas de la cama y deja que te despierten de nuevo con su toque las campanas!**

Preparo un café calentito y me refresco la cara, abro mi puerta y camino, mientras me invade el gozo, al pisar la Calle Llana.

Qué bonito es despertarse y saludar a los vecinos, que son como la familia, igual, igual de queridos. Con una sonrisa voy dando los buenos días, me llevo a comprar el pan y de camino, unas porritas.

**¡Qué alegría veros de nuevo!**

**¿Cómo andan por aquí las cosas?**

Habrás algo más bonito, que dar abrazos y besos y apretones de manos y que te reciban con alegría, tu familia, tus paisanos.

Palpo de nuevo mi tierra y me impregno del aroma y del calor de sus gentes, mientras recorre la emoción el cuerpo, al sentir como los quiero y notar cómo me quieren.

Mañana de Miércoles Santo, que bonita y luminosa esta Baena, con sus fachadas encaladas y ese aroma de Semana Santa de pestiños y magdalenas y sus judíos paseando, Calle Llana y Calle Nueva, Puerta Córdoba, Plaza Vieja, Calle Mesones y subiendo La Carrera, Plaza de Palacio, Llano de Santa Marina, cuesta arriba y cuesta abajo La Calzada, no puede estar más bonita Baena. Salpicada de negro y rojo, de rojo y negro, plumeros de colorines, colas blancas, colas negras y redoblando tambores, dándonos identidad, **¡No puede estar más bonita Baena!**



Hoy será un día largo y una noche triste y eterna, hoy necesitare más que nunca, dormir esa bendita siesta, que en un huerto muy cercano, Jesús orando me espera.

Ya baja la cofradía con todas sus hermandades, en silencio, baja ligera, prestas todas a formarse frente a *la Cruz de Jaspe*.



Me abro paso entre el gentío en mitad de un mar de cofrades, un trecho más hasta llegar a San Francisco y de repente encontrarme, con Jesús orando en el huerto, y una tristeza tan grande, que casi se me para el pulso y helárseme hasta la sangre.

Tú rostro, en un gesto suplicante, se eleva hacia las alturas, y en silencio, lo sé, estás implorando al Padre para que pase de Ti este cáliz, repleto de amargura y rebosante de sangre. Pero no habría de ser tu voluntad, sino la del Padre y resignado, aceptaste.

Allí, en ese Huerto de Getsemaní, sentiste la soledad más grande y te asaltaron las sombras y en más de un momento dudaste, antes de seguir cumpliendo la voluntad de tu Padre.

Me quedé en silencio, rezándote y me uní a ti, recordando mis momentos más tristes y sentí como me atravesaba la ausencia de mi padre y de mi madre y recordé las palabras de mi abuela, contándome,

que la pérdida de un hijo de los dolores, era el dolor más grande para una madre. Con un nudo en mi garganta salí al patio de San Francisco y San Diego sobre sus andas, en mitad de un mar de coliflores verdes y blancas, para emprender su camino aguardaba. ¡Arriba, mujeres de nuestra tierra, con voluntad de hierro, alzad a este buen Franciscano, emblema de nuestra procesión, la del Miércoles Santo, la de Nuestro Padre Jesús del Huerto!.

Un rostro de marfil del que solo se desprende amor, me mira y perdona desde su ventana, todo el pueblo judío es un clamor, mientras Pilato lava sus manos y de Jesús esquiva su mirada.

Sobre su cabeza cruel corona de espinas, tristeza por este pueblo que clama sea su sangre derramada, Cristo ya es reo de muerte y con una sentencia a azotar le mandan, atado a una columna de mármol, nos muestra su espalda lacerada, por más de cuarenta latigazos, y su cara escupida y cruelmente abofeteada.



*¡Tanto sufriste Dios mío por nosotros, que te miro y se me conmueve el alma!* si se habrían de estremecer hasta las piedras al sentir tu sangre derramada!.

Judíos Coliblanco y Colinegro que en Baena se revelan por una sentencia errada, judíos que con su toque único de tambor, como una tormenta estallan, judíos que hacéis temblar a un pueblo entero, desde la calle Llana a la calle Alta, judíos que me trasladáis en el tiempo y con quienes sentí esa magia, inculcando a mis pequeños mis tradiciones más arraigadas, que se quedaron frustradas...



# JUDIOS







## *“y después de aquella frustración...”*

Será el tiempo quien ponga en mis manos  
un pequeño tambor,  
a penas una cuarta de tamaño  
y comenzaré con mi nieto, Francisco,  
a ensayar nuestro *“son”...*,

*el “tan que tan plan, que tan plan,  
que tan plan, plan, plan”...*

en ese primer año de vida  
en el que lo recibe nuestro pueblo, Baena,  
quiero que escuche nuestros sonidos,  
que se cuele a través de su mirada,  
toda la singularidad y colorido  
de nuestra Semana Santa.  
Sentarlo sobre mis rodillas  
y que se sorprenda,  
que sea su abuelo quien le cuente las tradiciones,  
rescate para él los recuerdos,  
coloque esta pequeña chaqueta de judío  
que las manos primorosas de mi madre  
cosió para mis hijos,  
planchó camisas, pañuelos de seda  
que *ensortijó* a sus cuellos,  
quiero colocar ese casco de cartón,  
hecho a imagen y semejanza,  
como los que hacía mi padre...  
ponerle de papel celofán su plumero,  
colgarle el tambor...

salir a la calle...,  
pasearle, bajarle a San Francisco y,  
presentarle a Nuestro Padre Jesús Nazareno,  
que lo conozca, que sea Él quien guie sus pasos  
en la vida,  
quien nos ayude a formarle en valores,  
a ser un hombre comprometido con la sociedad,  
noble, bueno, un hombre hecho y derecho.  
Quiero subirlo sobre mis hombros,  
recorrer las calles de nuestro pueblo,  
amar a sus gentes,  
corretear por nuestras plazas y parques,  
subirlo a Santa María la Mayor y,  
desde allí contemplar el paisaje.  
Que se cuele a través de su mirada los colores,  
el verde de los olivares, el blanco de sus casas,  
el rojo y el negro, atronando con el sonido  
de los tambores,  
respirando los aromas de nuestra Baena más  
singulares,  
sí, aromas de pestiños y magdalenas,  
azahar de naranjos y limoneros,  
incienso en nuestras procesiones,  
las costumbres más arraigadas  
que nacen mueren y resucitan,  
en esta semana grande...  
Quiero sentirlo sobre mis hombros, contento  
y yo..., yo el hombre más feliz de la tierra, su  
abuelo,  
con mi caminar más lento,  
pero bajando y subiendo las empinadas cuestas



de nuestro pequeño gran pueblo.  
 Sí, después de aquella frustración  
 quiero volver a intentarlo,  
 inculcarle a mi nieto, de Baena  
 el sentir semanasantero...,  
 los toques, sus pasos, nuestras hermandades,  
 mis vivencias,  
 a través del alma de un cofrade,  
 el singular paso del evangelista,  
 el toque de tambor de coliblanco y colinegro,  
 los tambores roncós y ese son...  
 que hace temblar las calles y silenciar la voz,  
 erizar el vello, atravesar gargantas  
 con un nudo de emoción...,  
 cornetas y redobles acompasados de romanos,  
 escudos, insignias, cascos y corazas doradas,  
 que relucen y deslumbran  
 con los primeros rayos de sol...,  
 sí, quiero volver a intentarlo,  
 contarle a mi nieto de viva voz,  
 experiencias que viví con mi padre, su bisabuelo,  
 continuar con la tradición,  
 amar a nuestra Semana Santa,  
 legado y herencia de nuestros antepasados  
 de su tatarabuelo, las Virtudes Teológicas y  
 Cardinales,  
 ejemplo de nuestra casa,  
 donde su bisabuela Encarnita Flores,  
 es escudo y estandarte,  
 es corazón y eslabón

para seguir adelante con la tradición...  
 Casa de puertas abiertas,  
 de brazos abiertos, sonrisas y agradecimientos,  
 inculcarle, lo que se respira en nuestra casa  
 y en nuestro pueblo, Baena, auténtico amor.



Un recuerdo lejano que de vez en cuando me asalta, Judas en el paseo prendiendo a Jesús por treinta monedas de plata. De la mano de mi padre con mis ojos de chiquillo, el miedo experimentaba.

Farol en mano y paso titubeante, el traidor, Iscariote, se acercaba y se retiraba. Un beso en la mejilla a Jesús en aquel huerto, fue la señal pactada y una rebelión de trompetas y de tambores en mitad de la turba estallan.

### ¿De esta forma entregas al Hijo del Hombre?

Estas fueron para Judas sus últimas palabras, y le asaltó el remordimiento, y ya le fue imposible sostener la tristeza de Jesús en su mirada, y huyó hacia las tinieblas, ¡Más le valiera no haber nacido! aquél que al Hijo del Hombre entregara.

Ángeles de trajecillos bordados en nubes blancas, custodiad a este lirio de Getsemaní que entre olivos y limoneros oraba, y dadle consuelo a su madre que alfombrada de rosas color grana, sus lágrimas derramaba, por el Hijo que han golpeado y humillado hasta el extremo, el Hijo de sus entrañas. Dolorosa de Baena a quien tus hijos rezan y aclaman, déjanos acompañarte esta noche de luna llena, pálida y plateada, mientras explota el aire y los sentidos, al compás de la música de la banda.

## JUEVES SANTO



Alegría y luz en esta mañana de arrepentimiento en el convento. En San Francisco, confesiones de Judíos, hermanos mayores de cofradías, hermandades y cuadrilleros.

Jesús Nazareno y sus apóstoles, primer lavatorio de la tarde.



Simbolismo y Oficios, antes de que comience el desfile de las estaciones visitando los sagrarios todas las hermandades, y sumo recogimiento con banderas y estandartes. Un día de esos que los cristianos llamamos grande. Día en el que el amor, *"La Caridad"*, se transforma en la virtud más importante. Día en el que Jesús, toalla ceñida a su cintura y siendo nuestro maestro, nos da su prueba de amor más grande, lavando los pies a sus discípulos, hasta llegar a Pedro, que indignado, se resiste a que el maestro sus pies lave.

Lo que yo hago tu no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás mas tarde.

**¡No me lavarás los pies jamás!** Contesta Pedro al instante. Nada tienes que ver conmigo si no quieres que tus pies lave. Jesús le dice a aquel, que había elegido como su representante.

Simón Pedro contesta, arrepentido al instante. No solo los pies, sino también las manos y la cabeza dejaré que me laves. Uno que está totalmente limpio no necesita bañarse.

*"Daré mi vida por ti"* seguro de si mismo, Pedro había dicho antes.

Te aseguro, dijo Jesús, me habrás negado tres veces, antes de que el gallo cante.

Jesús sabiendo que había llegado su hora, los amó hasta el extremo, antes de llegar al Padre. Hermoso día de amor fraterno, entre hermanos y hermandades. Conmemoración e institución del Sacramento de la Eucaristía, de los siete sacramentos, el más grande.

Jueves Santo de la cena del Señor, solemnidad y colorido en nuestro pueblo Baena y en sus calles, por eso, no cabe duda que este día, relumbra como los rayos del sol al levantarse.

En el llano de Santa Marina, noche de Prendimiento, no hay en Baena lugar más emblemático y bello, que las inmediaciones del castillo para vivir este momento.

Tristeza y amargura en la mirada del maestro que con abrazo fraterno, dice adiós a sus discípulos, uno a uno, se despiden de ellos; Santiago, Juan, Andrés, Felipe, Simón Pedro, Mateo, Tomas, Santiago el de Alfeo, Bartolomé, Simón apodado el Celotes, Tadeo y Judas Iscariote, traicionándole con un beso.

Decepción en la mirada de Jesús, abatido, maniatado y preso. Aún no han comprendido a dónde vas, aún no han entendido tu misión y tu enorme sacrificio, por todos nosotros y también por ellos.

Aún no se han dado cuenta que ese cáliz de vino que han bebido, será tu sangre derramada y el pan que han compartido, será tu maltrecho y sacrificado cuerpo.





*"Veracruz"* de hermandades que nos mostráis el madero, sed referente del cristiano y del inmenso sacrificio del maestro. Mostrad al mundo sus hechos y su palabra de vida, plasmada en los evangelios. Juan, discípulo amado y querido del maestro, testigo fiel de sus palabras, amigo en todo momento. Pedro, cabeza visible de nuestra iglesia, de las enseñanzas de Cristo, elegido para sus cimientos, apóstoles y discípulos de Jesús, id por todo el mundo predicando el Evangelio.



Cristo que me muestras el rostro de la humildad que necesito, Cristo que te muestras desnudo, golpeado y mal herido, Cristo que recorres nuestras calles en hombros de tus hermanos de verde y blanco vestidos, Cristo que cargas con el madero, donde clavarán tu cuerpo bendito, devuélveme la Esperanza que he perdido y necesito, dame fuerzas Madre mía, que aunque sé que tu dolor es mucho más grande que el mío, tu consuelo será el bálsamo de mi corazón herido.



## SILENCIO

Silencio, que todas las bocas Señor callen cuando tu pases, que hable tan solo el corazón, se inunden de plegarias y rezos tus calles, que han alzado al Hijo de Dios clavado en una cruz y es hora de caminar a tu lado estas catorce estaciones.

Tocad, judíos arrepentidos vuestros roncros tambores, tocad, en ese cruce misterioso de la Almedina y ocultad vuestra pena tras el negro de los negros capirotos.



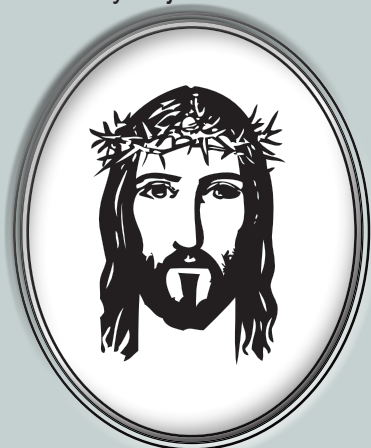


Vía crucis de madrugada y de emociones repleto, que conservo en la memoria y en mi corazón sientto. Déjame Señor acompañarte, aunque solo sea este trecho, déjame caminar a tu lado, déjame caminar en silencio.

Cadenas sigilosas se arrastran sobre el suelo, mientras nos mira la luna llena, en esta noche de duelo, perfumada de azahar por flores de naranjos y limoneros, que suavizan las lágrimas en esta madrugada de dolor, que habita en las calles de nuestro pueblo.

Cristo, perdónanos desde ese madero en que nos miras, he visto tu rostro de marfil golpeado y la sangre resbalando por tu frente por culpa de esa corona de espinas.

Cristo, perdónanos esa debilidad incontrolada de unas manos asesinas, que no saben lo que hacen, cuando destruyen la vida. Cristo, haz que recobremos la cordura y devuélvenos al camino desde donde tú nos guías. Cristo, que tu muerte tenga un sentido, sepa perdonar a mis hermanos cada día, y que ese amor que tu nos diste, sea siempre nuestro referente de entrega hacia los demás, de bondad y de justicia.



## VIERNES SANTO

Baena, mi pueblo blanco, resurgiendo entre el verde de sus olivares, la mañana de Viernes Santo. Baena, un hermoso lirio del Campo aguarda en el convento a que bajen los soldados romanos, que con su toque alegre de marcha, por las calles van despertando a sus paisanos.

Abrid los ojos pueblo mío, abrid los ojos pueblo blanco, que Jesús Nazareno, en San Francisco nos está esperando. Abrid vuestros corazones, las puertas y las ventanas y de par en par los balcones, que hoy recorrerá nuestras calles el Hijo de Dios hecho Hombre.

Baena, que te despiertas con tu latido singular de Viernes Santo, Baena, saca a las calles tus tambores y que sea su sonido el que eclipsando de amores, toquen hasta conmovier al cielo, que quien sale de madrugada es Nuestro Padre, Jesús Nazareno

¡Qué hermosa está Tu cara! ¡Qué dulzura!  
¡Que bondad! ¡Que expresión en Tu mirada!

Nos tienes aquí Padre Nuestro, los que de ti viven cerca y también los que estamos lejos, pero siempre te llevamos en el corazón y dentro del alma, muy dentro.

No se puede contar con palabras lo que se vive en el patio del convento cuando sale el Nazareno, ni descubrir lo que esconde cada rostro, ni lo que sienten todos estos corazones al verlo.





Brotan las lágrimas a borbotones como si fuesen fuentes inagotables de sentimientos. Nacen al instante las plegarias, los rezos y se escuchan algunas saetas, saliendo de las gargantas de curtidos y jóvenes saeteros, cortando el aire de la madrugada, con cada uno de esos versos, que cargados de lamentos, son capaces de erizar el vello hasta estremecernos.

Jesús, ya está pisando nuestras calles y la alegría se desborda cuando los hijos de un pueblo "**Baena**", en Semana Santa ven salir a su Padre bendito y bueno.

Velas y Cirios encendidos alumbran la madrugada, mientras miles de lucecillas titubeantes, juegan con la brisa del alba que a veces las apagan, en una primavera tardía y en ocasiones temprana.

**¿Qué me ocurre Jesús mío, que aún no he visto mañana de Viernes Santo, tu cara de sufrimiento y el dolor en tu mirada, si caminas por nuestras calles con tu cruz a cuestas, cargando con todo el peso de nuestras culpas y conductas equivocadas?**

**¿Será que me puede la alegría de encontrarme contigo de nuevo y como cada año, en Semana Santa?** Bendícenos nuestros campos, bendícenos Padre nuestro, que con tu cuerpo y tu sangre, son parte de nuestro alimento.

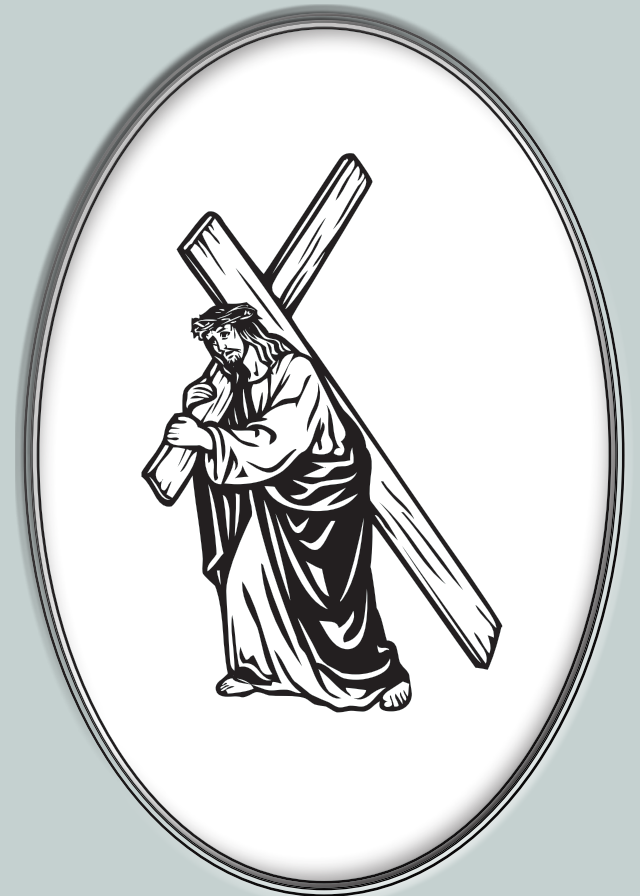
Campos de trigo y de vides y olivares milenarios, son nuestros tesoros más preciados y heredados. Pan para compartir, vino con el que brindar y aceite para dar sabor y ser seña de identidad.

De nuevo son mis recuerdos, mañana de Viernes Santo, de hace unos cuantos años, en mi balcón de la Calle Llana. Sobre mis rodillas, mis dos hijos; Antonio y Francisco, con sus ojos verdes como el trigo y muy abiertos, la procesión contemplaban. Hermandades de sobrios capiotes y plumeros de colores que con el viento jugaban, derechos, encima de las celadas, que sobre cascos esbeltos, relucían como el oro, con los primeros rayos del alba. Negras crines de colas rizadas, sobre ríos de sangre bordada y estruendo de miles de tambores que a Jesús Nazareno, en esta mañana de pasión acompañaban. Desde el principio hasta el fin, recuerdo aquella fría madrugada, mientras los ojos de mis niños pequeñitos, la procesión contemplaban.

Ya están aquí las virtudes, les dije susurrándoles al oído, mientras las contemplaban, desde el balcón de su abuela, en la hermosa calle Llana, madrina de las Virtudes y ejemplo de nuestra casa. Mirad, ese es el estandarte que representa a nuestra hermandad y que llevamos a gala. Fue Pepe Flores, vuestro bisabuelo, uno de esos hombres buenos que luchó por la hermandad, logrando darle su sitio, con tesón y con bondad.

Estas son nuestras virtudes, Teologales y Cardinales, que el Evangelio propone y al cristiano comprometen y en nuestra vida han de ser, auténticos referentes.

Virtudes que desfiláis con sencillez la mañana de Viernes Santo, seguid la estela de Cristo y sus valores inculcando, porque es verdad, que si por sus miembros es la más pequeña de las hermandades, por los valores que representan, la sentimos como la más grande.



## SER COFRADE, EL INSTANTE ...



Me costó entenderlas e intentar vivirlas, seguir los pasos de Jesucristo y aún me cuesta cumplirlas. Por eso después de muchos años, sentí la voz de la Esperanza..., en mi interior un deseo, acudir a su llamada. Ser miembro de esta Hermandad, una de mis decisiones más meditadas. Caminar junto a la Fe y junto a la Caridad para siempre, esto me dijo la Esperanza, ser prudente en mi vida, tener presente la Justicia, llenarme de Fortaleza, transmitirla y practicar la templanza. Las siete, son ejemplo de lo que Jesús nos marca. Así, con esta noticia, llegamos a Baena una Semana Santa y al entrar en nuestra casa, antes de pasar hasta la sala, donde las siete virtudes, sus túnicas reposaban, en el enorme perchero, todas ellas me esperaban, rostrillos, atributos y báculos relucientes, como el oro y como la plata, pero antes, como ya he dicho, de pasar hasta la sala, quise dar esta noticia a la madre de la Esperanza, madrina de las virtudes, que supo abrirme los brazos totalmente emocionada, mientras me preguntaba:



¿Pero es verdad esto que me cuentas?

Escapándosele de sus ojos las lágrimas y me abrazó como una madre y sentí, como si mi madre me abrazara y tan solo hubo cariño y un silencio precioso, sin palabras, donde solo dos corazones hablaban.

Aquel Viernes Santo, nuestro cuadrillero; Rafael Jimenez Aguilera en la comida de hermandad, propuso mi bautizo definitivo, como un hermano más y un cáliz rebosante de vino de nuestra tierra, fue fiel testigo de aprobación general, donde todos los hermanos plétóricos de alegría, brindaban por este humilde servidor que se acababa de incorporar y donde aquél mismo día, comenzaba ilusionada, mi primera cuenta atrás, antes de desfilas.



**Fe**, que siento en mi interior, sin necesidad de ver para creer, fiándome íntegramente del amor de Dios, que guía mis pasos, a través de las obras para ser, de sus mandatos auténtico seguidor fiel. Fe que me haces vivir con **Esperanza**, intentando cumplir tus promesas, ayúdame Señor en este camino de **Templanza**, en el que solo tú sabes cuánto me cuesta, poner en ti mi confianza. Llévame hacia la **Caridad** más absoluta, aquella que me haga perdonar y seguir amando, igual que a un hijo, lo sigues queriendo y perdonando.

Enséñame Señor a amar al prójimo y a dar la vida por mis hermanos, como tú la diste por nosotros, redimiéndonos de nuestros pecados.





No hay mayor muestra de amor, así, tú me lo has enseñado y me has dicho que la Caridad, no es envidiosa, ni se jacta, ni pavonea, ni se alegra del mal en nuestro comportamiento mundano. No busca su propio interés, ni ofende, tampoco se alegra de las injusticias del hermano. Se alegra de la verdad y es el estado más puro de amor, entre aquellos que nos llamamos cristianos.

**Prudencia** en todos nuestros pasos, y en nuestro comportamiento, con Dios y con las personas, prudencia en todo momento. Sencillez y humildad son la clave y no reprender al hermano, si uno no se ha mirado a si mismo primero, y antes de juzgar, haber sido juzgado.

Señor, te pedimos **Justicia** para que brille la igualdad y triunfe entre los que nos sentimos cristianos la verdad.

Que veamos salir el sol todos los seres humanos, ricos y pobres y practiquemos en la tierra, la solidaridad como buenos hermanos.



## **AÑO DE LA MISERICORDIA que ensalza el (Papa Francisco)**

Año de la misericordia,  
que ensalza el Papa Francisco,  
perspectiva de futuro  
y visión fundamental del cristianismo...  
Jesús concibe a Dios  
como Padre universal de todos sus hijos,  
un Padre que perdona,  
que no es duro, obstinado, ni rígido,  
tan solo, espera que lo encontremos.  
Un Padre que es amor, acogida,  
un Padre que nos quiere  
sin exclusión, sin medida,  
un Padre que en la confesión nos abraza,  
es un corazón abierto que palpita,  
que no se queda indiferente ante nada.  
Con lo que le pasa al otro...,  
se conmueve, se apiada...  
Sí, nos dice que el amor  
viene del corazón  
y no de una doctrina marcada,  
se compadece,  
el que tiene misericordia y la practica.  
Ponernos en el lugar del otro,  
en su desventura, en su desdicha,  
conmovernos de las personas,  
para no perder la vida,  
así sabremos, el por qué,



pasamos de la muerte a la vida,  
 porque amamos como Él nos ama,  
 con el corazón, sin medida...  
 Que nosotros *"Iglesia"*  
 seamos misericordiosos,  
 abramos al mundo entero,  
 las puertas de su casa  
 para ir al abrazo del Padre,  
 y ser fieles al Evangelio.  
 Pongamos el acento  
 en lo que predica Jesucristo,  
 sí, poner el acento  
 y profundizar en el Evangelio,  
 Dios nos ama y hemos  
 de amarnos en todo momento.  
 Si lo convertimos en doctrina,  
 lo convertimos en juicio,  
 y Él, no nos condena,  
 nos abre la puerta y nos perdona,  
 nos abraza como un padre bueno,  
 en Él, experimentamos misericordia,  
 con Él, siempre es novedad el Evangelio,  
 si lo convertimos en doctrina,  
 será como piedras  
 que matan y condenan...  
 Pensemos en el *"Hijo Pródigo"*,  
 en el *"Buen Samaritano"*,  
 el *"Dracma perdido"*,  
 la *"Oveja Descarriada"*

y en lo que es  
 para los hombres definitivo;  
 El amor en las personas,  
 tengamos nuestra confianza,  
 puesta en Jesucristo.  
 Si nos perdemos,  
 Él nos busca,  
 para Dios, nada hay imposible,  
 Él sale a nuestro encuentro  
 y nos muestra toda su misericordia...

**Justicia, misericordia y fe Jesucristo nos reclama**  
**y prestos, hemos de acudir a su llamada, que aún**  
**sabiendo de nuestras debilidades y fracasos,**  
**Él nos da lo que nos corresponde, simplemente**  
**porque es nuestro Padre y nos ama.**

**Fortaleza** para hacer frente a todo lo que Dios  
 nos manda, caer y volver a levantarnos, sintiendo  
 en nuestras vidas como resurge de nuevo la  
 esperanza. Fortaleza de mente y espíritu, fuerzas  
 para impulsar los latidos del corazón y también los  
 del alma, serenidad al saber que Dios camina a  
 nuestro lado, Él es el que nos levanta, Él es nuestro  
 guía, nuestro aliento, Él es el amigo fiel que nunca  
 falla.

**Templanza** para ser honrados en nuestro  
 comportamiento, manifestarnos a través del amor  
 de Dios, poniendo en práctica su Reino de Vida como  
 ejemplo. Es la sobriedad de la vida, la búsqueda  
 de la felicidad, ser personas comprometidas, en  
 pensamientos, hechos y en palabras, con nosotros  
 mismos y con la sociedad. Que no triunfe la  
 apariencia y sí la autenticidad.

Que no triunfe el egoísmo, ni la individualidad,  
 que sea el amor en todas sus manifestaciones  
 como virtud esencial, el que no nos puede faltar  
 nunca, sepamos darlo a raudales, sin administrar y  
 sin pedir nada a cambio, darlo al prójimo con total  
 generosidad.



*Figuras bíblicas de Apóstoles y de Profetas, y benditas imágenes de María Magdalena, Verónica y San Juan.*

Caminan algunos hermanos de blanco y rojo apasionado. Otros de azul y blanco inmaculado y también están aquellos que visten de rojo y verde esperanza con sus roncos tambores atronando.



Y una Madre Dolorosa que portan sus costaleros como a una reina, sobre una alfombra de rosas "rosas", que lentamente y al compás de la música se acerca.

Hermanos que tenéis el privilegio de llevar sobre vuestros hombros a una reina, mecedla, hermanos de nuestra madre, que tiene la cara más triste de las madres de Baena, mecedla. Mecedla mientras camina tras el Hijo de sus entrañas, mecedla. Mecedla de madrugada y en la tarde vespertina, mecedla. Mecedla mientras se esfuman sus lamentos en el viento, hombres y mujeres, costaleros de una reina, mecedla.



## TARDE / NOCHE DE VIERNES SANTO

Fue la tarde abriéndose paso, la tarde de Viernes Santo, lenta y agonizante, fue abriéndose paso, resquebrajándose el cielo, fue abriéndose paso, a un tímido rayo de sol, que se puso lentamente, sobre la cara del Cristo de la Sangre crucificado. Y descubrimos un rostro que miraba a las alturas, un rostro que llamaba al Padre, implorando ¡Eloí, Eloí, lamá sabaktaní! ¡Dios Mío, Dios Mío! ¿Por qué me has abandonado?..

*Y sucumbieron las tinieblas y aquel rayo de luz, quedó eclipsado y vimos al Hijo del Hombre, en la Cruz crucificado y suplicando ¡Tengo Sed! ¡Dios Mío, tengo sed! Aunque nadie parecía estar escuchándole.*







Una esponja empapada en vinagre, aquellas manos asesinas, con una caña le acercaron. Miró a su Santísima Madre con el último aliento de vida que le iba quedando y también miró a su amigo Juan, apóstol querido y amado; Mujer, ahí tienes a tu Hijo, dijo a su Madre señalándole y luego dirigiéndose al joven Juan; Hijo, ahí tienes a tu Madre, ella te está esperando y éste la recibió en su casa.

De nuevo su rostro, miró hacia las alturas, mientras llamaba al Padre suplicando **¿Dónde estás Padre Mío, que mi tiempo se está acabando?**

Y mirádonos de nuevo, a nosotros, sus hijos, los hijos de un pueblo, **Baena**, con el gesto más dolorido y más dulce, que un Padre pudo jamás mostrarnos, exclamó: Señor, no saben lo que hacen, perdónalos. Y a Cristo se le fue su último aliento y casi agonizando, dijo: **¡Todo está cumplido!**

Antes, los soldados sus ropas repartieron y su túnica los sayones sin rasgarla sortearon, tal y como en las Sagradas Escrituras, tiempo atrás nos anunciaron.

Y también sangre y agua viva brotó de su costado, por culpa de aquella lanza con la que le atravesaron.

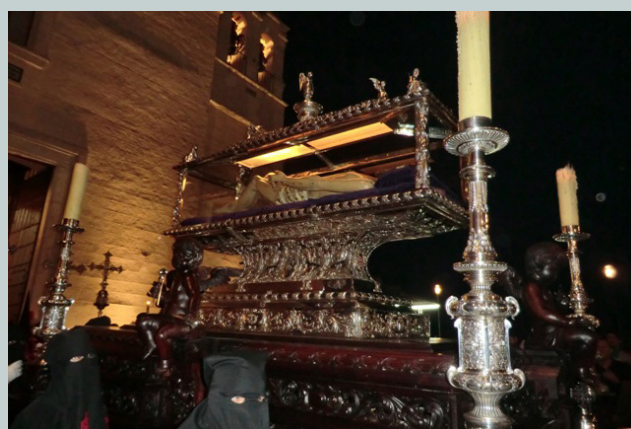
Sitio donde Tomás, apóstol incrédulo, hubo de meter su mano, después de resucitado.

Así, de esta manera, fue oscureciéndose la tarde, la tarde de Viernes Santo. Así, se quedó el cielo sin sol, sin estrellas y sin luna, la noche de Viernes Santo.



José de Arimatea pidió el cuerpo de Jesús a Pilato para enterrarlo, según la costumbre judía y también Nicodemo compro aromas, mirra y aloe para vendarlo.

Pero antes, estos discípulos clandestinos seguidores de sus enseñanzas, lo dejaron en los brazos de María, Nuestra Señora de las Angustias, Madre de Jesucristo y Madre nuestra, María mirando al Hijo de sus entrañas, que sobre su regazo yacía, lo acunó al compás de la Centuria Romana, que con dulce movimiento, su cuerpo sin vida mecían.



Cristo que ya descansas en los brazos dulces de María, Cristo que has dejado de mirarnos y huérfanos hemos quedado sin tu palabra de vida, que las lágrimas delicadas y la santísimas Angustias de María, nos devuelvan con su amor, de nuevo las ilusiones y también las alegrías.

Señor, ten piedad de esta Madre que camina con el hijo en sus rodillas. Señor, ten piedad de nosotros y devuélvenos al camino para continuar con las enseñanzas del maestro y tomar su ejemplo de vida.

Más tarde, el cuerpo inerte de Jesús fue puesto en un sepulcro de piedra, que maestros artesanos de la orfebrería cordobesa, transformaron en urna de plata, custodiada por ángeles de madera, que entre cuatro cirios vigilan, el sueño eterno del maestro, mientras sube la calzada y todo un pueblo conmovido contempla. Cortejo civil y eclesiástico, mujeres y hombres de esta tierra, llorad por el Hijo de Dios que ha muerto por nosotros, sus hijos, en este bendito pueblo de la campiña cordobesa **"Baena"**.



Hermanos del sepulcro que lloráis la ausencia de Cristo, hermanos que ocultáis el rostro mantened la fe y la esperanza y recordad sus promesas, sus palabras, y manteneos fieles en el camino, que resucitará al tercer día, aquel hermoso lirio, hoy en rostro de marfil convertido.

Atronad vuestros tambores, coliblanca de Baena, que esta noche todo un pueblo sale a sus calles, conmovido por la pena.

Atronad en esta noche de ausencia y hacedlos redoblar como nunca, hacedlo, con vuestras vaquetas, dejad que el sonido de plata, se funda con la luna y con las estrellas, que en esta noche de ausencia, nadie sabe donde se encuentran.

Haced que se estremezca el cielo y tiemble con este hermoso sonido nuestra tierra, que ha muerto el Hijo de Dios y un pueblo entero se revela, conmovido por la pena.

Juan, apóstol querido del maestro se ha perdido entre sus pasos y camina en las tinieblas, quiere recordar sus palabras y sus enseñanzas, pero le ahoga la pena. Un sinfín de sentimientos, con sus manos el artista dejó plasmados en la madera, que hoy contemplamos llena de vida, en esta bendita imagen que tenemos en nuestra tierra.

Juan, camina silencioso, camina junto a su amigo, ya es poco tiempo el que le queda, camina entre túnicas blancas y brillantes capas negras y capirotos como los lirios, moraos, en medio de un mar de claveles blancos, pálidos como la cera.

Juan, cuida de la Madre de tu Amigo, cuida de nuestra bendita Madre de Baena y arrópala con cariño, hasta que se suavice el dolor y se sequen sus lágrimas y se dibuje en su rostro una sonrisa y se le acabe esta pena.

Rompen tambores roncós que cortan el aire y esparcen su arrepentimiento, sollozan a fuerza de golpes, latidos y sentimientos. Judíos arrepentidos, "Magdalenos", hermanos de una mujer valiente y hermosa, adelantada a su tiempo. María Magdalena, mujer enamorada de un amor imposible, arrepentida de sus errores, discípula fiel y seguidora de las enseñanzas del maestro.

¡Qué guapa estás esta noche tan triste, perfumario en mano y cabellos al viento! ¡Que guapa estás en esta noche de luto, toda vestida de negro!

Llorad con María santísima de la Soledad, acompañadla en esta última cuesta y miradle, miradle esa carita preciosa y llena de pena, mirad la cara más triste y también la más hermosa, entre todas las mujeres, la más buena, miradla y rendidle honores, que se han puesto bajo sus pies, la luna y las estrellas. ¡Si hasta las rosas palidecen, al ver tu carita de pena!

*¡Qué soledad tan grande! ¡Qué soledad nos dejas! ¡Que noche de Viernes Santo! ¡Que sola te has quedado Baena! sin nuestro Padre Jesús Nazareno, Patrón de este pueblo blanco "Baena".*



## SÁBADO SANTO VIGILIA PASCUAL LA NOCHE DE LA LUZ

Amanece esta mañana de sábado que llamamos de Gloria, amanece desértica, silenciosa y repleta de recuerdos, que tal día como hoy, han quedado para siempre en mi memoria.

Sensación de vacío y soledad intensa, siento al pisar la calle, mientras mi pueblo duerme, lentamente se despereza, toma el pulso a una nueva vida que comienza y se oyen el repicar de las campanas de todas nuestras Iglesias.

A las doce en punto; Jesús ha resucitado y todo un pueblo se alegra, renace de nuevo el espíritu, sientes como la tristeza se aleja, se escuchan abrir ventanas, de par en par los balcones y las puertas y cómo la esperanza se instala de nuevo en los nobles corazones de la gente de esta tierra.



Lentamente la tarde da paso a una noche cuajada de estrellas, es la noche de la luz, la de la Vigilia Pascual, la más hermosa del año, una noche para estar en vela, celebrando la Resurrección del Hijo de Dios, el triunfo de la vida sobre las tinieblas, renovar el bautismo, renunciar a las tentaciones, compartir sacramentos, llenarnos de gozo, sentirnos plenos, con total convencimiento, de la Resurrección de Cristo que regresa de entre los muertos, para mostrarnos de nuevo, que Él es camino, la verdad y la vida y comenzamos otro tiempo.

Pascua de Resurrección que nos devuelves el gozo de la vida, tiempo para recobrar la esperanza, disipar las dudas y los miedos, e impregnarnos de la fuerza del Espíritu Santo, que será nuestro punto de partida, para emprender nuestra misión y llevar al mundo entero el Evangelio, dar testimonio Señor de tus enseñanzas, día tras día sin descanso y sin flaquear en el intento, ser mujeres y hombres nuevos..., de nuestro tiempo.

## DOMINGOS DE RESURRECCIÓN MOJADOS...

Tristeza impregnada en el alma,

luz redentora de Cristo

que en tu mano derecha enarbolas bandera blanca,



lluvia que agradecen los campos,

alimento para esta tierra dura, que enamora y atrapa

campanas que redoblan, mientras se asoman las lagrimas...,

otro año más, con nuestros balcones y ventanas cerradas,

otro año más, sentimos nuestros corazones rotos, mientras en nuestro pueblo blanco repican las campanas,

otro año más, es Cristo quien nos bendice, quien nos habla,

quien ilumina nuestro semblante y nos dice:

Despertad pueblo mío, Hermanos de cera y de andas,

miradme, he resucitado,

creed a María Magdalena cuando os habla,

ella ha sido la primera, sí,

la primera en escuchar mis palabras,

la primera en transmitir la luz del Evangelio,

creedla cuando os habla,

poned una sonrisa en vuestros rostros,

alegraos con el toque de tambores

y cornetas en nuestra casa,

dejad que el corazón se ensanche de gozo y se impregne de esperanza.

Mirad la carita de mi madre,

contemplad la belleza

y la alegría en su rostro,

mirad a María Santísima del Rosario...

en un gesto de amor hermoso,

cuando se encuentra con el Hijo amado,

el Hijo de Dios vivo,



luz eterna de sus entrañas,  
 alegrad vuestros rostros,  
 secad vuestras lágrimas,  
 creed en la Resurrección  
 y en la Vida Eterna,  
 creed hijos de Baena en mis palabras,  
 y dejad que la lluvia os empape el alma.  
 Desterrad la tristeza,  
 que hasta el fin de los tiempos,  
 estaré con vosotros  
 en esta tierra verde y blanca.  
 Que sean vuestras palabras,  
 vuestros gestos,  
 que sea vuestro ejemplo de vida,  
 nuestra Semana Santa,  
**¡Qué importa que las imágenes  
 no pisen nuestras calles!**  
 que no se borre de vuestro corazón el fondo,

os confunda el esplendor y la forma  
 de este legado hermoso  
 que es nuestra Semana Santa,  
 tomando su ejemplo de vida,  
 y amándonos como Cristo nos ama...

**¡Ay! Pero cuando el sol despierta...**

cuando abre sus ojos la mañana,  
 cuando en nuestra Sra. de Guadalupe  
 las campanas repican  
 y a gloria suenan,  
 cuando Cristo Resucitado  
 aparece triunfante,  
 y recorre las calles de Baena,  
 cuando María Magdalena  
 con esa gracia andaluza,  
 eclipsa con su belleza,  
 reverencia al maestro  
 y su corazón de gozo estalla,  
 desecha de su rostro la tristeza  
 y nos revela la buena nueva,  
 que Cristo ha Resucitado  
 y hemos de creedla,  
 cuando camina con esa elegancia tras sus pasos,  
**¡ se puede admirar tanta belleza!**  
 Y luego, es nuestra Señora del Rosario,  
**¡Existe en Baena carita más bella!**  
 ni paso más vistoso y regio, está claro...  
 que porta andares de reina,



sí, reina de los cielos,  
bajo un firmamento azul claro



así camina por las calles,  
nuestra bendita madre del Rosario.  
Broche de oro que deslumbra bajo palio,  
quien con ese amor desbordado,  
reparte gozo y esperanza  
mientras sigue tras los pasos  
de Cristo Resucitado  
y pone fin a nuestra Semana Santa.  
Fin que tan solo marca el principio;  
Recorrer el mundo  
predicando el Evangelio,  
sí, el Evangelio de Cristo  
y su palabra de vida eterna,  
su palabra, como era en el principio  
de todos los tiempos,  
su palabra de vida eterna,  
cuando solo existía..., *La Palabra...*

Domingo de resurrección, que amaneces con un sol radiante, dentro, muy dentro del corazón. Día en el que siempre se me abre la herida y es imposible evitar, que me envuelva la emoción, al abandonar mi pueblo blanco, con sonidos de tambor.

Llegó la hora de partir hacia otra tierra, llegó la hora de salir de viaje y guardar todos los sentimientos, junto con nuestro equipaje. Llegó la hora de guardar las emociones, tristezas y alegrías, los recuerdos, los amigos, la familia..., quisiera meterlos de nuevo dentro del alma y llevármelos con mi acento, con el perfume de azahar, de naranjos y limoneros y los aromas de mi Semana Santa, la armonía y el sabor afrutado, picante y amargo que tiene el aceite de mi tierra, paladear en mi memoria el vino y acariciar los sentidos, mientras me pierdo en la identidad sonora de un pueblo, saboreando una copa de fino y escucho latir a fuerza de golpes de tambor, esta mañana de domingo, Domingo de Resurrección.

Ahí te dejo Baena, me marcho con esta bendita imagen y el sonido de mis tambores, en el camino, acompañándome.

Ahí te dejo Baena, no creas que voy a olvidarte, sabes que te llevo dentro del alma y cuando pronuncio tu nombre, es como si fueses de mi vida, mi único estandarte.

## AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a mi esposa, Lourdes Tamajón Flores, por estar siempre ahí, a mi lado, con su amor incondicional, trabajando codo con codo, dándome ánimos y ser parte de esa estrella que ella tocó un día lejano de 2009. A mis hijos y a mi nieto que tantas alegrías me dan. A nuestro Párroco; Justo González Meda, por enseñarnos esta visión del Evangelio cercana a Jesucristo y cuya teología, sin duda, nos reafirma en la fe. Al presidente y miembros de la junta de gobierno de la Agrupación de Cofradías por haber pensado en mí para realizar este pregón, así como, Autoridades Civiles y Eclesiásticas, Hermanos Mayores de las Cofradías y Hermandades, Cuadrilleros, Cofrades y distinguidos asistentes, y como no, a mis amigos y familiares, presentes y ausentes que no han cesado en darme ánimos y hoy me acompañan en este día. Para todos, un fuerte abrazo de fraternidad.



## CANTO A BAENA

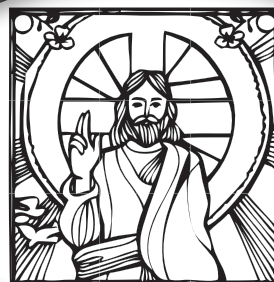
Atrapé los versos...  
 y los lancé a la tierra que me vio nacer,  
 sembré palabras y sentimientos,  
 los deje crecer,  
 ahondando en la herida de toda mi ausencia,  
 fachadas blancas, recuerdos de ayer,  
 que regresan desde mi infancia, a mi niñez,  
 pueblo blanco que en mi despiertas,  
 las sensaciones dormidas,  
 las palabras intactas,  
 las caricias en mi vertidas,  
 los besos más tiernos,  
 las calles, más alegres,  
 los trigales más verdes  
 donde jugué al escondite  
 los viñedos y uvas más doradas y dulces,  
 los olivares que nos identifican,  
 las costumbres en mi arraigadas,  
 el tiempo que pasa de prisa,  
 la historia y sus huellas ancladas...,  
 parques, fuentes, esculturas,  
 escudos, plazas  
 y fachadas blasonadas,  
 iglesias, campanarios, torreones,  
 castillo, limoneros y naranjos,  
 aromas de azahar de madrugada,  
 acentos, Semana Santa y Pasos,  
 toques y redobles de tambores...,  
 inconfundibles bajo mi almohada y...,  
 un nombre que despierta sensaciones,  
 que por mi sangre corre, *Baena...*

*¿qué tiene tu nombre  
 para que se me desgarre el alma?  
 ¿qué luz de atardeceres  
 rozan las noches y despertares al alba?  
 ¿Qué cantos de primavera  
 y verano me asaltan,  
 y hacen que mi corazón salte de gozo?  
 ¿Será esa luz que se desprende  
 de la cal de tus fachadas?  
 La que se refleja en mi rostro,  
 trasforma mi cara  
 y hace que mi sonrisa...,  
 sea alegría perpetua  
 cuando piso Baena, tus calles,  
 cuando abro de par en par nuestra casa,  
 cuando me invade el cariño  
 desmedido de sus gentes,  
 cuando extienden sus brazos y me abrazan,  
 cuando paladeo los sabores de esta tierra  
 que tanto amo en la distancia...*

*¿Qué tiene tu nombre Baena...  
 para que se me transforme el alma?*

FIN

Manuel Espejo Jurado 22/12/2015  
 (Fuenlabrada) Madrid







P

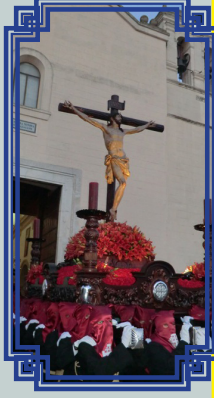
R

E

G

O

N



2

0

1

6

